

# LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 158.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico.

Jueves 8 Febrero 1866.

CASTELLON 7 DE FEBRERO.

## REFORMAS.

Deseosos siempre de dar á nuestra publicación la mayor amenidad posible, y conociendo al mismo tiempo que no siempre los intereses materiales ofrecen aquel grado de interés que nosotros anheláramos, hemos introducido ya en el presente número algunas reformas en la parte material de nuestro periódico, seguros que merecerán el agrado del público para quien escribimos.

Los estensos artículos de fondo que hasta el presente han venido ocupando las columnas de LA REVISTA, por su mucha latitud y muchas veces por su frívolo interés, han pasado desapercibidos para la mayoría de nuestros lectores, ó si se han leído solo han alcanzado el fastidio ó la indiferencia, por ser cortísimo el campo de que el articulista puede disponer en el terreno de las mejoras planteadas ó en proyecto de nuestra capital.

Si á esto se añade que la mayoría de nuestros suscritores pertenecen al sexo bello, y que ellas cordialmente abor-

recen las cuestiones que ocupan la parte de fondo del periódico, vendremos á terminar diciendo: que el artículo de fondo es de sobra para ellas, é indiferente en su mayoría para ellas.

Conociendo esto, solo ocuparemos la seccion de fondo cuando las circunstancias lo requieran, tratando lo referente á intereses materiales en una seccion estensa de sueltos.

Debidas á la pluma de nuestros apreciables amigos señor Seco, señor Blasco y señor Pulido, publicaremos cada número una revista festiva que contendrá las noticias mas principales de las distintas poblaciones Madrid, Barcelona y Valencia.

De la Redaccion se insertarán dos revistas por lo menos al mes de la capital.

La seccion de variedades continuará como hasta el presente, ofreciendo á nuestros suscritores una lectura amena.

Infatigables siempre que se trata del adelanto de nuestra querida patria, no descansaremos hasta conseguir que nuestro periódico merezca los favores que el público le dispensa.

LA REDACCION.

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores el anuncio y condiciones bajo las cuales se saca á pública subasta las obras de la azud, que tantos beneficios ha de reportar á la agricultura de Castellón y Almazora.

La cuestion de aceras se encuentra en un estado satisfactorio. La de las Salinas está terminada, y dicho sea de paso, es la mas ancha y la mejor de cuantas existen en Castellón. Las de la calle de San Joaquin quedarán terminadas esta semana, y las de la plaza del Rey dentro de breves dias.

Castellón, progresa.

En nuestros números anteriores, llamamos la atencion de la autoridad acerca del lamentable abuso que se comete en Castellón por infinidad de personas que de puerta en puerta van implorando la caridad pública.

Digimos que nuestra poblacion presentaba un aspecto desagradable todos los dias, y en particular los sábados, que sus calles se hallaban atestadas de mendigos.

¿Se ha tomado alguna medida?

Ninguna, que nosotros sepamos.

¿Es imposible remediar este mal?

Creémos que no; y sin embargo, no se ha tomado ninguna disposicion, por lo que llamamos nuevamente la atencion de quien corresponda.

Ayer, sobre la una y media de la tarde, tuvo lugar en la calle de Villamar una desgracia que hubiera podido tener tristes recuerdos. Un niño de unos tres años jugaba en el huertecito de la casa, cayendo en una pequeña balsa que sirve para lavar y regar dicho huerto; la Providencia, que siempre vela por los inocentes, sostuvo á este infeliz sobrenadando hasta que su familia pudo aprehenderlo de lo ocurrido.

Afortunadamente el niño tragó muy poca agua y en estos momentos se encuentra perfectamente bien.

Hace algunos dias que disfrutamos en Castellón de una temperatura propia y esclusiva de la primavera. Este tiempo no pertenece á la estacion que atravesamos y creémos que cambiará, dando por resultado, muchísimas enfermedades, en especial á los que no teniendo presente el adagio «hasta el cuarenta de Mayo»... se hayan aligerado de ropa.

182.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

los amantes, había tomado de nuevo el periódico y seguía leyendo las gacetas.

Llamóle la atencion el epígrafe de una de ellas que decía *Crimen*: leyó algunas líneas, palideció sensiblemente, y dijo acercándose con el periódico en la mano á los dos jóvenes:

—Qué horror, oid lo que dice este periódico.

—¿Qué es ello?

El señor Blas, tomando asiento entre los dos, principió su lectura que decía lo siguiente:

«*Crimen*.—En la madrugada de ayer, penetraron furtivamente en la casa del señor brigadier »D. César Bustillos, persona muy conocida en esta »capital, algunos hombres de mala catadura, guiados, segun se presume, por un tal Juanillo, asistente que fué del señor Bustillos, y que le servía en la »actualidad en clase de criado.

»El referido Juanillo, burlando la confianza de »sus amos, abrió la puerta principal de la casa á »los malhechores, que se apoderaron de todo el »metálico y de una porcion de joyas de inmenso »valor.

«Lo mas sensible es que al brigadier se le encontró tendido en el suelo bañado en su propia sangre, »víctima de una terrible puñalada que le partió el »corazon.

LA CAJA DE EBANO.

183.

»Al retirarse los ladrones, un perro de Terranova »del brigadier, rompiendo la cadena con que estaba »asegurado, escapó de la casa dando ladridos desesperados, volviendo poco despues cubierto de »sudor y jadeante de la fatiga.

«Practicadas las oportunas pesquisas, se ha logrado apresar al criado en una taberna que se conoce vulgarmente bajo el nombre de *figon de la tia »Mareos*.

»Ya daremos noticia á nuestros lectores mas detalladamente de lo que resulte de este escandaloso »y criminal atentado.»

—¡Dios mio, que miedo! exclamó Rosa.

Antonio quedóse algun tanto pensativo; por fin dijo:

—Señor Blas, yo creo que conozco á ese Juanillo.

—¿Tú le conoces, Antonio? ¿eres su amigo? preguntó con sobresalto Rosa.

—No, Rosa, no; solo le conozco de vista y me acuerdo de él porque siempre iba acompañado de un hermoso perro de Terranova.

En aquel momento dieron las doce y media. El señor Blas subió á entregar el periódico de la fatal noticia á su señor, despidiéndose de los dos amantes.

## VARIETADES.

EL VIAGE A BEAUGENCY,  
POR PAUL DE BOCE.

Traducido espresamente para LA REVISTA  
por M. P.—

## I.

«Tityre tu patula recubans sub tegmine fagi,  
Silvestrem tenui musam meditaris avena.  
Nos patriam fines et dulcia linquimus arva,  
Nos patriam fugimus!»

Virgilio, BUCOLICAS.

Yo nunca había salido de mi ciudad natal mas que para hacer algunas escursiones por los alrededores: ninguna pasión tengo por los viajes. Cuando me determinaba á ir hasta Versalles, lo cual únicamente acontecia en los dias que saltaban las fuentes, me figuraba estar á cien leguas de mis penates. Esperimentaba un cierto malestar, un vacío, una inquietud que turbaban mis placeres: el mal del país me perseguía hasta cuando me hallaba en *Tapis-Vert*, y me obligaba á tomar cuanto antes un sitio en un cochecillo para volver á París: hasta que no divisaba la barriera me era imposible respirar con libertad, y solo sentía renacer mi buen humor cuando las ruedas de mi modesto vehiculo rodaban sobre el pavimento de la capital.

Con semejantes disposiciones, ya puede el lector presumir si estaria yo poco contrariado viéndome en la precision de tener, que personarme en Beaugency para terminar un negocio de interés. Yo... hacer un viage de treinta leguas, poco mas ó menos!... alejarme de París por espacio de muchos dias!... de mi boulevard de *Pas-de-la-Mule*; de mi café *Job* y del *Ambigu Comique*!... yo!... que acostumbro jugar mi partida de damas todas las tardes entre cinco y siete, para ir luego á comprar una contraseña y ver los dos últimos actos de un melodrama cuyo primero no veo jamás!...

Mucho tiempo me costó el decidirme: el interés, ese móvil de todas las acciones humanas, venció por fin, ahogando por un momento en mi corazón el amor á la pa-

tria. Fui, pues, á tomar un billete de diligencia, y ya no me ocupé mas que de los preparativos de un viage que me parecia habia de ser eterno. Arreglé mi cofre suspirando, y vertí algunas lágrimas sobre mi saco de noche. —¡Quiera el cielo, le dije, que puedas volver á ver pronto el hogar doméstico! En fin, traté de aturdirme, de reanimarme; pero á pesar de todo, mil horribles historias acacidas á viajeros, venian á mi imaginacion. Quise dormir un poco para calmarme, y soñé ladrones, cavernas, precipicios y posadas habitadas por bandidos; en fin, tuve una pesadilla atroz.

Cuando me desperté, ví que ya era hora de marcharme á las mensagerias; parto, pues, con el corazón oprimido, abrazo á mi asistente, á mis vecinos y hasta á mi portero; hago la última caricia al gato de mi tendero; echo una mirada húmeda á las persianas entreabiertas y hacia un tiesto de junquillo que he puesto en mi ventana sin ánuencia del comisario, y sigo al mozo que lleva mi equipaje, diciéndome por lo bajo: —Qué dichoso es él! dentro de una hora aun estará en París; mientras que yo ¿en dónde estaré entonces!... Ah!... en verdad que no lo sé, porque no estoy muy versado en geografía.

Ya hemos llegado: el mayoral me dá prisas, monto como quien ni siquiera sabe dónde se halla, y con mi precipitacion me siento sobre las rodillas de una señora que llevaba encima un perrito faldero. El perro ladra y me muerde; la señora grita, yo me deshago en excusas, y me dejo caer sobre otra persona: era un caballero de unos cincuenta años, cuyo vientre sobresalía de la linea de sus rodillas.

El caballero grita que le ahogo y me rechaza bruscamente sobre el asiento de enfrente, en donde me doy de narices con una nodriza que daba el pecho á su nene. El niño llora; la nodriza me dice mil picardías, y yo, que ya no sé á dónde dar con mi humanidad, me decido á bajar por la otra puerta, cuando hé aqui que me encuentro retenido por el faldón de mi levita. Era un militar que estaba sentado al lado de la nodriza, el cual me dice apretándome bruscamente las espaldas:

—Eh! mil escuadrones! siéntese V. en su sitio y procure V. estar mas quieto.

No me hice repetir dos veces esta invitacion: mi asiento estaba entre el caballero grueso y la señora del perrito; me acurruco como puedo, y estoy durante muchas leguas sin osar levantar la vista. Estaba tan apretado que apenas podia respirar, y me hubiera sido imposible meter la mano en el bolsillo para sacar el pañuelo. Al menor movimiento que yo hacia, el señor grueso me plantaba el codo en el estómago, exclamando: —Qué mal se está en estos coches! Mejor lo sabia yo que nadie; pues apenas intentaba aproximarme al otro lado, el perro de mi vecina gruñía y me anseñaba los dientes. En cuanto á las piernas, érame imposible estirarlas, so pena de encontrar los pies del militar, y yo siempre he evitado pisar á un individuo que se bate.

De esta manera, pues, hice el viage: hablábame mucho á mi alrededor; pero yo nunca osé mezclarme en la conversacion. Mi vecina hablaba con su perro, el caballero grueso con la nodriza, y el militar contaba sus campañas á un viejo abate que roncaba las tres cuartas partes del tiempo.

En cuanto á mi, no atreviéndome á moverme, ni á hablar, ni á sonarme, contentábame con echar de cuando en cuando una tímida mirada hacia la ventanilla para tratar de ver algún sitio pintoresco; mas siempre que intentaba mirar al camino, mi vecino exhibía á mis ojos un mayúsculo pañuelo de los que usan los aficionados al rapé, que me alteraba la decoracion de una manera notable, y ocupaba mi vecina la otra ventanilla con su perrito, al cual quería hacer admirar la hermosura del campo.

Juzgue el lector cuánto me habré divertido viajando en diligencia: sin embargo, he llegado á Beaugency sin novedad. Mas ¿quién me responde de que volveré lo mismo á París? Desde luego confieso que estoy algo disgustado de las diligencias. Cuando me ponga en camino para volver, tendré el honor de dar á mis lectores algunos detalles sobre mi regreso.

## Revista de Madrid.

Idea de estas revistas. —Bautizo del nuevo Infante. —Aspecto de la corte. —Un callista feliz. —Teatros. —Libros nuevos. —Bailes. —Anécdotas.

—¿Con que quiere V. mi amigo y carísimo tocayo, que le cuente lo que ocurre de bueno por la coronada villa del oso y del madroño, para que lo sepan despues las lectoras de LA REVISTA?

La idea no me ha parecido mala, pero la eleccion del revisero no puede ser peor. ¿Qué le ha impulsado á V. á acordarse de mí?

En gracia del objeto á que dedica mis cartas, le perdono su mala intencion, pero bien sabe V. que no sirvo para estas cosas y que por *ellas*, mas bien que por V. escribiré de cuando en cuando algunas lineas.

Como noticias podria decir muchas cosas á tan lindas lectoras de LA REVISTA, tales como el bautizo del infante recién-nacido á quien han puesto por nombre Francisco Leopoldo y del que han sido padrinos el Rey y la Reina de los belgas, y á su nombre la infanta Isabel y el representante de aquella nacion; la vuelta del General Zabala y sus tropas y otras muchas que *La Correspondencia* habrá ya tenido buen cuidado de poner en nuestro conocimiento; pero como no soy noticioso sino simplemente zurcidor de revistas, voy á entrar en otro terreno que me parece mas propio para el bello sexo, á quien aconsejo, así como de paso, que aborrezca siempre la política.

Madrid está tranquilo como una balsa de aceite.

Parece, como decia *El Cascabel* no hace aun mucho tiempo, que Madrid no es Madrid.

que los sueños solo son ilusiones, no he podido resistir á la tentacion de preguntártelo de nuevo.

—¡Que poco confias de mí!

—Rosa, el corazón verdaderamente impresionado, tropieza en los mas insignificantes obstáculos y lee en el aire, en cualquier parte, inscripciones favorables ó contrarias á su cariño; ¡influye tanto en nuestro amor el mundo que nos rodea!

—Yo tambien he soñado, Antonio; pero mi sueño ha tenido un colorido tan contrario al tuyo...

—¿De veras? cuéntame ese sueño.

—Tonterías; tú mismo acabas de decir que los sueños son ilusiones. He soñado que eras mi esposo.

—¡Ah querida mía! prosigue.

—Que nos amábamos mucho...

—¡Muchísimo!

—Que vivíamos en una preciosa quinta...

—¡Qué felicidad!

—Antonio, si supieras que triste quedé al despertar...

—Rosa, querida Rosa: ¡que buena eres! en fin, quién sabe... hay sueños que se convierten alguna vez en realidades; el corazón no siempre nos engaña.

El señor Blas, con objeto de dejar en libertad á

## VII.

## El diablo predicador.

Al dia siguiente de los fatales sucesos ocurridos en casa del brigadier D. César, el Barroso leyó la relacion que de ellos hacia la prensa valenciana.

Aquella lectura afectó de tal modo al enfermo, que en dos dias sus dolencias tomaron un carácter alarmante.

Parecia que pesaban sobre su conciencia aquellos funestos acontecimientos.

Aprovechando un momento que la enfermera le dejó solo, sacó con precipitacion una cartera de su pecho.

En la cartera habia entre otros papeles una carta que el enfermo desdobló con cuidado.

El estado excepcional en q  
contramos, hará sin duda que  
madrillos apenas conozcan á

Esto es muy raro, muy extra  
los teatros están abiertos y  
mucho, va alguna gente á ellos  
están á la orden del dia y las  
las costureras bailan que es u  
verlas, pero en cambio se nota  
que bien podria llamarse retra  
político y que hace que las ge  
condan donde no se las ve ni  
de la cara.

Amen de esto, las calles co  
mo hasta aquí, lleuas siempre  
que corren con una celeridad  
de coches de plaza, que anda  
calma inesplicable.

A pesar de lo que esperaba  
nados al arte de Terpsicore, la  
no ha abierto aun sus salones

Esto me impide contar mu  
ras que corren de boca en bo  
aquel caso podria trasladar  
mis lectoras, pero en cambio  
tarlas una que ya conoce to  
de la cual no se ha apoderado  
pelente.

Es el caso que un joven per  
conocido por sus artículos s  
habran hecho sonreír mas d  
mis amables lectoras, andaba  
hacia muchísimo tiempo de u  
tica dama, á la que nunca h  
hablar, por la sencilla razon  
conocia, ni lograba encont  
presentase.

Un dia se paseaba por dela  
cio de su bella, cuando de  
que le llamaban.

Volvióse con rapidez y  
frente á frente con la doncella  
fianza de su Venus, la qu  
seña de que le siguiese, le c  
lacio, y una vez en él, á un  
binete, donde le rogó que c  
gunos momentos.

Cinco minutos despues la  
dama estaba ante él,

—Usted me dispensará  
esperar, dijo, y con la mayo  
comenzó á quitarse una de  
titas de charol.

El joven admirado por d  
primera por verse allí cuar  
pensaba y la segunda por l  
hacer; no se atrevió á decir

Cuando la dama se quitó  
menzó tambien á quitarse la  
que cubria su torneada pie  
tando su blanco pié al perio  
riendo de una manera enloc

—En el dedo pulgar en  
callo que mas me molesta.

—Señorita! pudo decir  
prendiendo ya lo que pasab

—Que? no es V. callista?

—No, señorita; y sin du  
equivocacion de la doncella

—Ah! y yo que sin per  
Y la elegante dama dan

joven, volvió á vestir su de  
Detrás de esta escena vin

sas, los ofrecimientos, y q  
mis lectoras? el periodista

de mucho el esposo de  
dama.

Segun el mismo cuenta  
confesado que lo del callo

inocente para ofrecerle su  
¡Y dirán luego que las

neu talento!

De teatros poco puedo

En Jovellanos nos ha  
novedad, las zarzuelas en

tar en 1890, de Picon y

El estado escepcional en que nos encontramos, hará sin duda que los mismos madrileños apenas conozcan á su pueblo.

Esto es muy raro, muy extraño, porque los teatros están abiertos y aunque no mucha, va alguna gente á ellos; los bailes están á la orden del día y las modistas y las costureras bailan que es un contento verlas, pero en cambio se nota una cosa, que bien podría llamarse retraimiento no político y que hace que las gentes se escondan donde no se las ve ni por un ojo de la cara.

Amen de esto, las calles continúan como hasta aquí, llenas siempre de gentes que corren con una celeridad pasmosa y de coches de plaza, que andan con una calma inexplicable.

A pesar de lo que esperaba los aficionados al arte de Terpsicore, la aristocracia no ha abierto aun sus salones.

Esto me impide contar muchas aventuras que corren de boca en boca y que en aquel caso podría trasladar libremente á mis lectoras, pero en cambio voy á contarlas una que ya conoce todo Madrid y de la cual no se ha apoderado aun la *compente*.

Es el caso que un joven periodista, muy conocido por sus artículos satíricos, que habrán hecho sonreír mas de una vez á mis amables lectoras, andaba enamorado hacia muchísimo tiempo de una aristocrática dama, á la que nunca habia podido hablar, por la sencilla razon de que ni la conocia, ni lograba encontrar quién le presentase.

Un día se paseaba por delante del palacio de su bella, cuando de pronto sintió que le llamaban.

Volviose con rapidez y se encontró frente á frente con la doncella de mas confianza de su Venus, la que haciéndole señas de que le siguiese, le condujo al palacio, y una vez en él, á un lindísimo gabinete, donde le rogó que esperase algunos momentos.

Cinco minutos despues la aristocrática dama estaba ante él,

—Usted me dispensará si le he hecho esperar, dijo, y con la mayor tranquilidad comenzó á quitarse una de sus lindas botitas de charol.

El joven admirado por dos razones, la primera por verse allí cuando menos lo pensaba y la segunda por lo que allí veia hacer; no se atrevió á decir una palabra.

Cuando la dama se quitó la botina, comenzó tambien á quitarse la media de seda que cubria su torneada pierna, y presentando su blanco pié al periodista, dijo sonriendo de una manera enloquecedora.

—En el dedo pulgar encontrará V. el callo que mas me molesta.

—Señorita! pudo decir el joven comprendiendo ya lo que pasaba.

—Que? no es V. callista?

—No, señorita; y sin duda esto es una equivocacion de la doncella...

—Ah! y yo que sin pensar...

Y la elegante dama dando la espalda al joven, volvió á vestir su desnuda pierna.

Detrás de esta escena vinieron las excusas, los ofrecimientos, y ¿querran creerlo mis lectoras? el periodista va á ser antes de mucho el esposo de la aristocrática dama.

Segun él mismo cuenta, su futura le ha confesado que lo del callo fué una trampa inocente para ofrecerle su casa.

¡Y dirán luego que las mugeres no tienen talento!

De teatros poco puedo decir.

En Jovellanos nos han ofrecido como novedad, las zarzuelas en un acto *Gibraltar en 1890*, de Picon y Barbieri; y *El*

*rabano por las hojas*, de Puente Brañas, con música del anterior.

Ambas han sido aplaudidas, si bien en la segunda los chistes son de un color demasiado subido.

El Príncipe y el Circo continúan regalándonos obras del antiguo repertorio mezcladas con algunas de las estrenadas este año.

El Real, Novedades y Varielades, siguen como al principio, es decir, sosteniéndose como Dios les dá á entender.

El popular Trucha vá á publicar dos libros nuevos, de los cuales tengo las mejores noticias y que me apresuro á recomendar á mis lectoras.

Titúlanse *Cuentos de vivos y muertos* y *La Paloma y los halcones*.

Fernandez y Gonzalez ha empezado ya *La buena madre*, que dedica á Su Maggestad la Reina; y Eserich tiene concluidas *La Envidia* y *La esposa Mártir*, despues de las cuales no sé las que escribirá.

Bailes! hé aquí un renglon que me asusta.

Los hay en todos lados, en todas las sociedades, en todas las salas donde se puede bailar.

A Dios gracias, el Carnaval concluye pronto, porque de no ser así, no quedaría en Madrid una sola casa donde no se bailara, y eso que un reverendo escritor dijo aquello tan conocido ya de

Ah! jóven que estás bailando etc.

Concluiré con una anécdota.

Dias pasados una jóven y su mamá paseaban por la Castellana.

De pronto, un pollo de esos que abundan por todos lados, se acercó á la niña; y queriendo sin duda hablar con ella:

—Ay! que animalito lleva V. en el vestido, dijo.

—Si V. no fuera tan arrimado á la cola, no lo veria, contestó la pollita:

Y siguió su paseo tranquilamente.

MANUEL SECO Y SHELLEY.

Madrid 26 de Enero de 1866.

GACETILLA.

Sr. Alcalde.—¿Podrémos saber que delito cometió, la calle de las Monjas Claras, para que se abandone? ¿Podrémos saber porque no se limpia? ¿No será fácil averiguar por qué hay algunos dias perros, gatos y otros... muebles, que la decencia no nos permite nombrar?

Otras preguntitas podríamos hacer pero creémos son suficientes, para que se tomen en cuenta, por quien corresponda y nos contesten limpiándola y procurando permanezca mas decente que de costumbre.

ME GUSTA.—Un italiano que vivia en Lisboa, en compañía de cinco paisanos suyos, fué robado. Un amigo suyo se comprometió á descubrir al ladrón. Al efecto se presentó por la noche en casa del italiano, y poniendo en medio de la habitacion un puchero que llevaba, dijo:

—He procurado descubrir al ladrón que ha robado á nuestro compañero, y lo voy á hacer.

—Trabajo te costará.

—Mirad: dentro de este puchero hay un gallo negro, todos meterán la mano derecha, sucederá una cosa muy rara, y es, que cuando la meta el que ha robado el dinero, el gallo cantará, y se ha descubierto el ladrón.

—¿Y eso es verdad?

—Ahora mismo lo vais á ver. Mano á la obra: y apagaron la luz.

Todos metieron las manos sin que cantase el gallo.

—Señores, dijo uno: ¿no veis como el ladrón no está entre nosotros?

—Falta una prueba, dijo el amigo encendiendo una vela; que todo el mundo presente la mano derecha.

Todas estaban teñidas de tinta menos la del que habia robado.

—Este es el ladrón; porque es el único que no ha metido la mano en el puchero, que en vez de gallo tenia tinta.

TELEGRAFOS.—Hé aquí los precios que costarán los despachos telegráficos expedidos desde España para cada uno de los 20 Estados que se han adherido al convenio telegráfico internacional firmado en Paris el 17 de Mayo último, y rige desde primero de Enero actual.

Para Argelia y Túnez, despacho sencillo ó de 20 palabras, 40 reales; aumentando 20 por cada 10 palabras ó fraccion de ellas.

Para Austria, 36 reales despacho sencillo; y 18 de aumento por cada 10 palabras mas ó fraccion de ellas.

Para Baden, 28 y 14 respectivamente.

Para Baviera, 28 y 14 id.

Para Dinamarca, 42 y 21 id.

Para los Estados Pontificios, 32 y 16 idem.

Para Grecia, 50 y 25 id.

Para Hannover, 36 y 18 id.

Para Italia, 36 y 18 id.

Para Mekembourg, 36 y 18 id.

Para Noruega, 56 y 28 id.

Para Holanda, 36 y 15 id.

Para Prusia, 34 y 17 id.

Para Rusia, 54 y 27 id.

Para Sajonia, 36 y 18 id.

Para Suecia, 48 y 24 id.

Para Suiza, 26 y 13 id.

Para Turquia, 50 y 25 id.

Para Wurtemberg y Hohenzollen, 36 y 18 id.

Para Francia y Portugal continuarán rigiendo los mismos precios que hasta aquí, es decir, 16 reales el despacho sencillo con el aumento de 3 reales por cada 10 palabras mas para las estaciones del primer punto, y 12 y 6 respectivamente para las de segundo.

AVISO DE CORPORACION.

Ayuntamientos Constitucionales

DE

CASTELLON DE LA PLANA

Y

ALMAZORA.

Los Ayuntamientos de Castellon de la Plana y Almazora competentemente autorizados han resuelto que se celebre subasta pública para las obras y en el dia que señala el anuncio puesto á continuacion.

Se señala el dia 3 de Marzo de 1866 á las doce de la mañana para la adjudicacion en pública subasta de las obras de construccion de una presa en el rio Mijares para la toma de aguas de riego de Castellon de la Plana y Almazora, bajo el tipo de 38.537,091 escudos.

La subasta se celebrará en los términos prevenidos por la instruccion de 18 de Marzo de 1852, en Castellon y Almazora, ante los respectivos Ayuntamientos, hallandose en el primero de manifiesto para conocimiento del público, el presupuesto, condiciones y planos correspondientes.

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados, arreglándose exactamente al adjunto modelo; y la cantidad que ha de consignarse previamente como garantía para tomar parte en la subasta será de setecientos escudos en dinero ó acciones de caminos, ó bien efectos de la deuda Pública al tipo que les está asignado por las respectivas disposiciones vigentes; y en los que no tuvieren, al de su cotizacion en la Bolsa el dia anterior al fija-

do para la subasta, debiendo acompañarse á cada pliego el documento que acredite haber entregado dicha cantidad en la Caja de depósitos.

En el caso de que resultasen dos ó mas proposiciones iguales, se celebrará única-mente entre sus autores, una segunda licitacion abierta, en los términos prescritos por la citada instruccion, siendo la primera mejora por lo menos de cien escudos, quedando los demás á voluntad de los licitadores, siempre que no bajen de diez escudos.

Castellon 3 de Febrero de 1866.—El Alcalde de Castellon Carlos Ferrer.—El Alcalde de Almazora José Verche.

MODELO DE PROPOSICION.

Don N. N. vecino de..... enterado del anuncio publicado con fecha 3 de Febrero de 1866 y de las condiciones y requisitos que se exigen para la adjudicacion en pública subasta de la obra de una presa en el rio Mijares para la toma de aguas de Castellon y Almazora, se comprometo á tomar á su cargo la construccion de las mismas con estricta sujecion á los espresados requisitos y condiciones, por la cantidad de..... (Aquí la proposicion que se haga, admitiendo ó mejorando liso y llanamente el tipo fijado; pero advirtiendole que será desechada toda propuesta en que no se espresare determinadamente la cantidad escrita en letra, por la que se compromete el proponente á la ejecucion de las obras.)

Fecha y firma del proponente.

Solucion á la charada anterior.

Siendo pieza musical  
El todo de tu charada,  
Claramente se comprende  
Que deberá ser SONATA.

La viuda de siempre.

CHARADA.

Primera con segunda  
En nuestra España,  
Suele usar el soldado  
Que está de marcha.  
Tercia y segunda  
Es hembra de mamifero  
Que á mí me asusta.

Si primera con cuarta  
Lector, deseas,  
Búscala en las boticas  
Que allí se encuentra.  
Cuarta es bebida;  
Y es propio de animales  
Tercia con prima.

Mi segunda con tercia,  
Segun yo entiendo,  
Es rebaja que á veces  
Hace el comercio.  
Mi todo es ente  
Que presumo de sabio  
Siendo zoquete.

E.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.  
José Jimenez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.  
Editor responsable, Estevan Rovira.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LEY ELECTORAL.

Un cuaderno de 48 páginas que comprende la ley electoral vigente, los artículos del Código penal y de la ley enjuiciamiento civil que en ella se citan, y la Real orden de 19 de Setiembre de 1865, organizando las Comisiones inspectoras del registro del censo electoral.

Se halla de venta al precio de 3 reales en la librería de *Moya y Plaza*, calle de Carretas, Madrid; y en provincias en casa de los representantes de *La Consulta Municipal y provincial*.

## MONTE-PIO UNIVERSAL.

Siendo desde primero de Enero á fin de cada año la época marcada en los Estatutos de las compañías de seguros sobre la vida, titulados *Montepio universal* y *Porvenir de las familias*, para que los señores socios que quieran liquidar sus pólizas, remitan á los centros directivos los documentos que para ello se requieren, pongo en conocimiento de todos los suscritores de la provincia, que esta delegación de mi cargo se obliga á practicar cuantas diligencias son necesarias para la realización de sus liquidaciones hasta poder tomar en la misma el capital é intereses que sus imposiciones hubiesen producido.

El que quiera dispensarme su confianza, puede dirigirse á la calle de Gracia núm. 11 donde están establecidas las oficinas y se le facilitarán cuantos datos desee adquirir. Castellón 20 de Enero de 1866.—El Delegado—Federico Borbon.

DON FRANCISCO RAMOS, presbítero, que vive en la calle de Caballeros núm. 12, ofrece dar conferencias de latín, español y francés á las personas que gusten perfeccionarse ó aprender dichos idiomas, tanto en su casa como en la de particulares, á horas compatibles por sus ocupaciones.

## CENTRO DE ENCARGOS.

En Valencia.—*Pou Pintat*, 8.

Se practican cuantos encargos se quieren confiar en dicha provincia, en Palma de Mallorca, Granada, Córdoba, Jaen, Orense, Cáceres, Soria, Pontevedra, San Sebastian, Zaragoza y Madrid. Los que requieran desembolso deberán acompañarse de libranza proporcional; los que no lo necesiten, de sellos de franqueo á voluntad del comitente. El Director es propietario del país, Sub-director del Montepio-universal, y lleva veinte años de práctica en el comercio.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta los libros de texto para el curso de 1866.

## LEGITIMA SIMIENTE DEL JAPON.

Para adquirir los cosecheros esta simiente, que es la que hasta el día mejores resultados ha dado en la cria de gusanos de seda, pueden dirigirse á la calle de Serranos núm. 29, principal, en Valencia; ó bien valerse de la Redacción de este periódico, plaza de la Nieve número 1, principal, en donde se admitirán encargos para dicho punto: advirtiéndose que el coste de cada carton de simiente es el de 90 reales. Un carton contiene 28 gramos. La onza tiene 30 gramos.

## EN VENTA.

La casa situada en esta ciudad calle de la Enseñanza núm. 15. En el núm. 13 darán razon.

## SANGRADOR.

El que se ha establecido en la plaza de la Glorieta, número 5, ofrece al público sus servicios. También tiene en su casa sanguijuelas procedentes de Africa y América, que las dará á precios económicos, y las aplicará gratis.

## A LOS AYUNTAMIENTOS.

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, los Estados impresos para los presupuestos de gastos é ingresos para el año económico.

En esta imprenta se venden los estados que con arreglo al nuevo modelo regirán este año, como resumen mensual de los actos de conciliación y juicios verbales.

También se venden impresos para formación de Matrícula del subsidio, según el último modelo.

## Prontuario MEDICO DE QUINTAS.

por el Doctor don Pascual Pastor.

Quinta edición.

Se vende en la imprenta de este periódico.

## SE HALLAN DE VENTA

en la imprenta y librería de este periódico las novelas que se han publicado como folletín en *LA REVISTA*; *Un caballero que desea casarse*, por Paul de Rock, traducida por D. Víctor Rolly; y *Ratos de Ocio ó sea Colección de cuentos y leyendas*, por D. Manuel Seco Shelly.

Estas dos forman un tomito regular encuadradas en un solo tomo Su precio el de 6 reales.

También se hallará el *Album de LA REVISTA*, á 12 cuartos en rústica.

## CALENDARIO Y PRONOSTICO

PARA LA

PROVINCIA DE CASTELLON DE LA PLANA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO 1866.

POR EL CELEBRE CALCULADOR,

*William Kyohix.*

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al ínfimo precio de **DOS CUARTOS uno**: también se venden al por mayor á 50 rs. resma, y tomando de **SEIS resmas en adelante, á 44 rs.**

Contiene: ferias; mercados principales de la provincia; cómputo eclesiástico; juicio del año; santoral arreglado á la capital y su provincia y pronóstico diario.

Hoy que tan en uso es ras de *schiste y acete* á mos noticia á nuestros nueva mecha que consist en un pedazo de yesca, es insignificante; cuesta mos, y puede durar un a fácil que adaptar la referi lámpara cualquiera, y necesita: basta para ello pedazo de yesca una le anchura conveniente, y para que pueda sumergir su extremo inferior hasta pósito. Se fija en seguida se mueve por medio de la do tenido antes la preca en las dos orillas un al debe pasar de la parte in ni sobresalir mucho po Para la lámpara de mecha emplea un pedazo de yesca que pueda envolver tota por su parte superior, y de suministrar la parte de la mecha. Cuando se con de yesca, se reemplaza c cose del mismo modo sin cion que baja hasta el foud Esta mecha ha sido inventa Mr. Mathieu, párroco d

Acaba de publicarse en brito con el título de *Rea*

ba colga del enfer

Una pa rodeados

y sus labi enfermo u

Su an cortísimos

cortados c

Un sud Anton

cuadro qu nos y cab

El Barr rigiéndole

—Habe nato del h

Andrés ta balbuc

—Amig dablemente

—Entó

—No s manchego

César, do

papelera,